

Los artistas llegan cansados, riendo nerviosamente, tras una propia confesión, una noche de perros. Dicen que el vapor bailó y brinco que era un gusto. Y si se agrega a este inconveniente que aqueja a la naturaleza, el hecho de que estos familiares políticos, casi en su totalidad, no ha salido de Italia, no conociendo del mar, otros peligros que los que ofrecen las ondas azules del golfo de Nápoles, que como se sabe no son muy benignas que digamos... se tendrá una idea exacta de lo que habrán sufrido los desgraciados artistas.

La única que estuvo alegre, contenta, jugando durante toda la noche y extraviándose con los

Los artistas llegan cansados, riendo nerviosamente, tras una propia confesión, una noche de perros. Dicen que el vapor bailó y brinco que era un gusto. Y si se agrega a este inconveniente que ocasiona la naturaleza, el hecho de que estas familias no políticas, casi en su totalidad, no ha salido de Italia, no conociendo del mar, otros peligros que los que ofrecen las ondas, azules del golfo de Nápoles, que como se sabe no son muy benignas que digamos... se tendrá una idea exacta de lo que habrán sufrido los desgraciados artistas.

La única que estuvo alegre, contenta, jugando durante toda la noche y extraviándose con los







